

LA VIUDA POBRE: LA DADORA EXTREMA



Inicia – Sábado 4/3

Lee el texto de esta semana: **Marcos 12:11-44.**



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



PERDIDO EN SUS BRAZOS

Aunque el padre del pastor Pavel Goia fue un próspero contratista de construcción durante la era comunista rumana, la familia nunca tuvo un auto costoso, muebles costosos ni una casa grande. Él solía decirle a su esposa: “Si las cosas mejoran, podríamos promover aún más la obra de Dios. Esos son los tesoros que tenemos, porque lo único que llevaremos al Cielo son almas. Invirtamos en almas”.

Cierta vez, cuando estaba construyendo una iglesia, llegó a su casa con 25.000 pesos, luego de colocar un techo nuevo para una escuela. Esa era una gran cantidad en Rumania. Su esposa le preguntó: “¿Cuánto deberíamos dar? ¿El 10 %?” El papá de Pavel respondió: “¡No, no! Demos todo”. Su esposa replicó: “Quedémonos con 2.000 pesos para la casa, por cualquier emergencia”. Él estuvo de acuerdo: “Bueno; quedémonos con el 10 % y demos el 90 %”.

Pavel recuerda que a veces su padre lo daba todo. Él decía: “¿Quién nos dio el dinero? ¿Quién nos da salud? Nos los volverá a dar otra vez. Demos todo. Demos todo para la iglesia”. Y eso no ocurrió una sola vez, cuenta Pavel. “Era lo que solía suceder. Nos acostumbramos a escuchar esto una y otra vez, hasta que estaba grabado en nuestro sistema”.

Esta semana nos enfocaremos en algunos aspectos de la dadivosidad que están relacionados con el relato de la viuda pobre, quien fue una dadora extrema que dio todo. Como con el padre del pastor Goia, **la dadivosidad extrema es una gozosa aventura de fe para quienes se han inmerso en los brazos del Salvador.**

(Adaptado de las lecturas de Diezmos y Ofrendas 2020: <https://stewardship.adventist.org/duplicate-of-prem%E2%80%99s-sacrifice.pdf>.)

Escribe – Domingo 5/3

- Escribe Marcos 12:41 al 44 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 6/3

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

EL LUGAR ADECUADO

Después de su entrada triunfal en Jerusalén, Jesús limpió el Templo y echó afuera el despreciable comercio que se desarrollaba con las santas ofrendas de Dios. Habían transformado lo que debería haberse considerado su Casa de Oración en una "cueva de ladrones" (Mar. 11:1-17). Quienes debían proteger el honor de Dios estaban tergiversando su carácter al aprovecharse de sus posiciones de poder para acumular riquezas.

Sacerdotes, escribas y ancianos, autoridades del pueblo, confrontaron a Jesús y cuestionaron su autoridad. Jesús les relató, entonces, la parábola del viñedo. Según la historia, el dueño de un viñedo lo rentó a unos labradores. En lugar de pagarle al dueño lo que correspondía, se apoderaron del viñedo y asesinaron hasta a su hijo. Ellos se sintieron acusados por esta narración y "procuraban prenderlo, porque entendían que decía contra ellos aquella parábola" (Mar. 12:12).

Luego de ser cuestionado por saduceos y escribas, Jesús advirtió al pueblo sobre la hipocresía de sus líderes. A ellos les encantaba alardear de su religiosidad, aunque estaban llenos de avaricia y pecado por dentro y sacaban provecho, por egoísmo, incluso de las ofrendas de la gente.

En este contexto, Jesús se sienta "delante del arca de la ofrenda" y observa cómo las personas dejaban dinero allí (vers. 41). No estaba allí por casualidad; su propósito era enseñar algunas lecciones importantes a los futuros dirigentes de su iglesia, y a nosotros.

La primera es que a él le importan y evalúa nuestras prácticas en cuanto a la dadivosidad. El sacrificio de Abel, por ejemplo, fue evaluado y considerado "más excelente" (Heb. 11:4) que el de Caín. Continúa allí cada vez que le presentamos nuestras ofrendas. Siempre evalúa "cómo" lo adoramos por medio de ellas.

Este "cómo" se refiere a nuestro estado de ser. ¿Ha sido limpiado nuestro corazón? ¿Hemos confesado nuestros pecados? ¿Podemos comprender su sacrificio, su ofrenda por nosotros? ¿Hemos hecho todo lo posible por reparar cualquier relación dañada con otros seres humanos? De lo contrario, aunque la iglesia (que no puede leer corazones) la acepte, Dios no puede aceptar nuestra ofrenda.

Otra lección es que él no estaba allí para ver "cuánto" sino "cómo" ponía dinero la gente en el cofre. A él nunca le importa el "cuánto" porque su interés no es el dinero, sino la lealtad y la entrega del adorador. Lo que hizo que el Creador del universo se detuviera a llamar a sus discípulos para una lección fue la ofrenda de una viuda anónima. Ella confió en Dios y le entregó todo lo que tenía: dos de las monedas de menor valor en aquel tiempo.

Algunos podrían haberle dicho que no llevara su ofrenda al Templo (la tesorería de Dios), porque alimentaría a sacerdotes corruptos. Jesús mismo podría haber sugerido un destino diferente para los diezmos y las ofrendas; quizá destinarlas a su ministerio, que era el más importante que existiera alguna vez en este mundo. Después de todo, esos receptores humanos de aquellas ofrendas ¿no eran quienes lo matarían poco después? Pero, en lugar de eso, Jesús la elogió por su fidelidad en hacer lo correcto.

Al elogiar su acción, Jesús confirmó implícitamente que su tesorería continúa siendo el lugar donde él espera que sus hijos lleven los diezmos y las ofrendas. ¡Y él no ha cambiado!

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿Son mis ofrendas una expresión de lealtad y entrega, o solo una donación? ¿Cuál es mi motivación al dar?

• ¿Qué podemos hacer para evitar la moda prevaleciente de sospechar de las instituciones humanas? Al mismo tiempo, ¿qué pasos podemos dar si sospechamos que algo funciona mal en una administración institucional?



Interpreta – Martes 7/3

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Son mis ofrendas una respuesta agradecida a las bendiciones de Dios, o un intento por ganar mérito? ¿Qué pueden hacer quienes no tienen la motivación adecuada para dar?

¿QUÉ JUZGA JESÚS RESPECTO DE LO QUE DAMOS?

¿Cómo pudo decir Jesús que alguien que dio una cantidad menor dio, en realidad, más que quienes dieron cantidades mayores (Mar. 12:41-43)? ¿Se saltó la clase de matemáticas el Creador del universo? No. Jesús es el originador de todas las ciencias, ¡el profesor de todo el conocimiento! Su declaración sobre la ofrenda de la viuda pobre fue precisa no solo desde una perspectiva espiritual, sino también desde una matemática.

En el relato de la viuda pobre queda en claro que el valor que Jesús otorga a lo que damos no está basado en la *cantidad*. Su opinión sobre esa ofrenda solo tiene sentido desde un enfoque *proporcional*. Él explicó a los discípulos que ella dio más que todos porque dio “todo” lo que tenía (“todo” también puede expresar una proporción o porcentaje)

Moisés hizo alusión al sistema proporcional de las ofrendas cuando dijo que cada uno debía dar lo que pudiera, “conforme a la bendición que Jehová, tu Dios, te haya dado” (Deut. 16:17). Esto implica que quienes reciben más bendiciones financieras son más capaces, y deberían dar más. Quienes reciben menos bendiciones financieras son menos capaces, y se esperaría que den menos. Y no se espera que den quienes no reciben bendiciones financieras (ver 2 Cor. 8:11, 12).

Pablo también promueve un concepto proporcional sobre la dadivosidad cuando dice que “cada uno” aparte algo para la colecta, “según haya prosperado” (1 Cor. 16:2). **Quienes prosperan más dan más, y quienes prosperan menos dan menos.**

En este plan, Dios revela su sabiduría y equidad: brinda a los pobres y a los ricos las mismas oportunidades. Una ofrenda del 5 % del ingreso de una persona rica significa lo mismo para Jesús que el 5 % de lo que ganó la persona más pobre; porque Dios no hace acepción de personas.

Si, por ejemplo, una persona pobre da el 6 % de sus ingresos como ofrenda, Jesús considera que es más que el 5 % del más rico, aunque la cantidad que diera el rico fuera mucho mayor. Por eso, George Müller dijo cierta vez que “Dios juzga lo que damos según lo que nos quedamos”.

Quienes entienden y aceptan el justo sistema proporcional de Jesús, ya no quieren depender de sus percepciones o impulsos (Jer. 17:9) al decidir *cuándo* y *cuánto* dar. Ya no darán sobre la base de sus emociones, motivaciones externas, llamados o compasión por misioneros, proyectos o instituciones.

En cambio, sus ofrendas están motivadas por principios, y son tan regulares como las bendiciones financieras que reciben de lo Alto. Por tanto, se harán socios de Jesús haciendo, en oración, un pacto de devolución de un porcentaje de sus ingresos, como ofrenda, además del diezmo.

Por un propósito educativo, este tipo de dadivosidad proporcional se ha llamado “promesa”, y quienes dan bajo ese sistema son llamados “prometedores”, porque entienden que deberían pactar o prometer, según su corazón (2 Cor. 9:7), un porcentaje de su ingreso como ofrenda regular al Señor.

Como sus ofrendas siempre representan una proporción de lo que Dios les dio anteriormente, recuerdan regularmente que él es siempre el primero en dar. Así, el no espera de ellos nada que no les haya provisto antes (2 Cor. 8:11, 12). Sus ofrendas se convierten en una respuesta agradecida a sus bendiciones, y nunca son un intento por ganar méritos, lo cual sería ofensivo para Dios.



Conecta – Miércoles 8/3

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Hebreos 11:4

Hechos 10:4

2 Corintios 9:7

1 Corintios 16:2

2 Corintios 8:11, 12

Deuteronomio 16:17

Lucas 12:48

Jeremías 17:10

• ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con Marcos 12:41 al 44?



EN BUSCA DE UNA PATRIA

El elogio de Jesús por la ofrenda de la viuda pobre es también esa amonestación abierta a quienes son reticentes a dar porque sospechan que algo no funciona bien dentro de la obra. Cuando los rumores se hacen eco de su poca disposición a dar, algunos confunden su incredulidad con sabiduría, y hasta se sienten orgullosos de ello. Cuando son influenciados por la mentalidad terrenal que los rodea, la Palabra de Dios se vuelve secundaria, sobrea abunda el cinismo, se distorsiona la verdad, proliferan las teorías conspirativas, y cada uno cree tener la verdadera versión de los hechos.

Pero en el caso de la viuda pobre, había razones muy reales para desconfiar. Aun así, ella decidió hacer lo correcto a los ojos de Dios, y fue elogiada por Jesús. Ella creyó firmemente que no podemos burlarnos de Dios; que él no solo nos ve ofrendar, sino también advierte cómo se utilizan los fondos después. Él dice: "¡Yo, Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras!" (Jer. 17:10). Nada escapa a sus ojos, que no duermen.

Por otro lado, las instituciones que administran los fondos de Dios no solo deberían hacer lo correcto, sino también *demostrar* que hacen lo correcto. La Iglesia Adventista, por ejemplo, adoptó políticas estrictas para asegurarse de que los fondos se utilicen de manera adecuada. Una de ellas fue hacer de la iglesia una entidad legal, que no es propiedad de ninguna persona ni grupo de personas que puedan aprovecharse de ella.

Es más, todas las decisiones y las políticas financieras importantes se toman en comités; nunca por una persona. Los dirigentes y los trabajadores reciben su salario bajo una escala salarial fija, y si ingresan más diezmos y ofrendas, en lugar de que los trabajadores se vuelvan más ricos, la misión se terminará antes.

Además, hay un sistema de auditoría robusto y vigilante, que investiga regularmente todos los procesos financieros y administrativos, y publica informes.

Los dadores también pueden ayudar a mejorar la transparencia y la responsabilidad de la iglesia

Enfoca – Jueves 9/3

• ¿Dónde ves a Jesús en Marcos 12:41 al 44?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

• ¿Tu mayordomía cambia tu conexión con Jesús, o tu conexión con Jesús determina tu mayordomía? ¿Puede funcionar de ambas maneras?

con simples medidas, como esperar y solicitar recibos luego de cualquier contribución. Como recordatorio, solo se puede entregar recibos si cada vez que dan los dadores se identifican por nombre, ya sea de manera digital o en sobres físicos. Esperar y solicitar recibos no es solo un derecho del dador, es un deber.

Jesús está llamando a sus hijos en el tiempo del fin a confiar en él, el Dueño de la Iglesia, y a confiar unos en otros para avanzar como un ejército organizado. Él puede solucionar cosas que algunos creen que son imposibles de enderezar.

Se acercan tiempos difíciles. Jesús invita a la generación de los últimos días de la Iglesia a imitar el ejemplo de la viuda pobre y seguirlo a él, el Dador extremo, en caminos de sacrificio y entrega. Él dejó todo atrás, vino a la Tierra y murió por nosotros. Mientras haya tiempo, él nos invita a asociarnos con él por medio de la dadivosidad regular y sistemática en su santa obra de salvar almas. Entonces, antes del fin, él nos invitará a dar un paso más, y a darlo todo, porque su redención está muy cerca. De todas formas, como Noé, ya no necesitarán aquello que den.

Solo al dar regular y sistemáticamente, el corazón puede desconectarse poco a poco de este mundo y prepararse para el venidero.



EL PRINCIPIO DE LAS PROPORCIONES

“Cristo condenó despiadadamente los abusos, pero se esmeró en no reducir las obligaciones. Reprendió el egoísmo que extorsionaba y aplicaba mal los donativos de la viuda. Al mismo tiempo, alabó a la viuda que había traído su ofrenda a la tesorería de Dios. El abuso que hacía el hombre del donativo no podía desviar la bendición que Dios concedía a la dadora. [...]

“Muchos le habrían aconsejado que guardase su pitanza para su propio uso; puesto en las manos de los bien alimentados sacerdotes, se perdería de vista entre los muchos y costosos donativos traídos a la tesorería. Pero Jesús entendía el motivo de ella. Ella creía que el servicio del Templo era ordenado por Dios, y anhelaba hacer cuanto pudiese para sostenerlo. Hizo lo que pudo, y su acto habría de ser un monumento a su memoria para todos los tiempos y su gozo en la eternidad. Su corazón fue como su donativo, cuyo valor fue estimado no por el de la moneda, sino por el amor hacia Dios y el interés en su obra que había impulsado la acción” (White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 566, 567).

“Así enseñó que el valor de la dádiva no se estima por el monto, sino por la proporción que se da y por el motivo que impulsa al dador” (White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 281, 282).

“En las balanzas del Santuario, los donativos de los pobres [...] no se estiman según la cantidad dada, sino según el amor que motiva el sacrificio. [...] La providencia de Dios organizó todo el plan de la benevolencia sistemática para beneficio del hombre” (White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 180).

“En el sistema bíblico de los diezmos y las ofrendas, las cantidades pagadas por distintas personas variarán enormemente, puesto que estarán en proporción a sus entradas” (*ibíd.*, p. 78).

“El principio fijado por Cristo es que nuestras ofrendas a Dios han de ser proporcionales a la luz y a los privilegios disfrutados” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 568).

Aplica – Viernes 10/3

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué debes hacer?
- ¿Qué deben hacer las personas cercanas a ti?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Es “ayudar a compartir el evangelio” la mejor motivación para dar ofrendas, o debería haber una motivación más elevada todavía?

¿Por qué te parece que sería arriesgado para un negocio, o injusto para los accionistas, recibir una cantidad fija de pago en lugar de una proporción de la ganancia? ¿Qué indica eso sobre las expectativas de Dios luego de “invertir” en nuestra vida? ¿Sobre qué base se espera que devolvamos su parte?

¿Alguna vez te propusiste (2 Cor. 9:7) devolver, en gratitud, un porcentaje de tus ingresos como ofrenda? ¿Qué porcentaje de cualquier ingreso te está sugiriendo el Espíritu Santo que devuelvas regularmente como ofrenda?
---- %

¿Qué opción requiere un compromiso mayor y una mayor entrega por parte del adorador: devolver el diezmo o devolver ofrendas regulares/sistemáticas? ¿Por qué?



AGENDA JOVEN

Todos los días son el día perfecto para dar gracias. ¿Por qué estás agradecido hoy? ¿Por qué dedicas un rato especial hoy para dar gracias a Dios?



> GP - LECCIÓN 10

¿TODO PARA DIOS?

“Pon toda tu atención en mí, hijo mío, y mira con buenos ojos mi ejemplo” (Prov. 23:26).

¿Alguien te ha pedido que hicieras algo demasiado difícil? ¿Algo que necesitaste evaluar profundamente, para decidir si valía la pena semejante sacrificio?

Durante la Segunda Guerra Mundial, algunos pilotos caza japoneses fueron convocados a sacrificarse por su patria. Las historias cuentan que escribían cartas hablando de su sacrificio por la nación, brindaban con sus amigos y salían en sus aviones cargados de bombas, para lanzarlos contra los barcos de guerra de sus enemigos en un ataque suicida. Motivados por ideas terrenales, daban la vida por lo que creían.

No es difícil notar que la historia del cristianismo está marcada por entrega y sacrificio. Somos constantemente convocados a entregar nuestra vida, nuestro corazón, nuestros bienes y lo mejor que tenemos al Señor. ¿Pero cuál debe ser nuestra motivación al dar a Dios lo que él nos pide?

Al contrario de los kamikazes japoneses, se convoca a los cristianos a vivir por una patria celestial, y dar nuestro mejor aquí

para que el Reino de Dios sea conocido en la Tierra. Es interesante notar que la fe bíblica está basada en la entrega, pero no con el objetivo de hacer que nuestro nombre sea conocido o para conquistar glorias terrenales. Hablando de entrega, Dios dio el primer paso al enviar a su Hijo Unigénito al mundo para salvarnos. Con ese único acto él dio todo; y ahora espera que hagamos lo mismo y le demos lo mejor que tenemos. ¡Eso no se trata de cantidad, sino de plenitud, totalidad! Cuando entendemos quién es Dios, lo que hizo por nosotros y lo que tiene preparado para nosotros, la respuesta no puede ser otra que *todo de mí para Dios*: mi tiempo, mis talentos y mis recursos. Cuando hacemos o damos algo a Dios, nuestra mayor motivación no debe ser el reconocimiento humano o la gloria terrenal, sino el amor a Cristo y el deseo de verlo regresar. “El amor de Cristo se ha apoderado de nosotros desde que comprendimos que uno murió por todos y que, por consiguiente, todos han muerto” (2 Cor. 5:14).

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Cuál fue tu mayor sacrificio por Cristo y por tu fe?
2. ¿Te sientes cómodo al devolver tus diezmos y ofrendas en la iglesia?
3. ¿Qué le dirías a alguien que cuestione el entregar tus diezmos y ofrendas en la iglesia, alegando que podrías hacer un mejor uso de ese dinero o incluso

ayudar al semejante?

Si el amor a Cristo guía nuestra entrega, nada de lo que hagamos por él aquí será visto como un sacrificio, sino como una respuesta, incluso el diezmar y el ofrendar.

Sérgio Siqueira – Director de Jóvenes de la Misión Mineira Norte.